

PERFIL DISTRITAL DE ELECTORADO NO REPRESENTADO EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DEL NUEVO MILENIO EN COSTA RICA

Leidy Priscila Obando Villalobos, Bach.
leidy.obandovillalobos@ucr.ac.cr

Costa Rica se ha sumido, según califican diversos autores, en una crisis de representatividad, caracterizada por el paso de una ciudadanía resignada a ser “simplemente gobernada”, a exigir que sus necesidades sean satisfechas, unido a un decline en el apoyo al sistema político ante una evaluación ciudadana del funcionamiento institucional y la pérdida de credibilidad en el sistema partidos. Estos aspectos se traducen en un sentimiento ciudadano de que sus intereses no están representados en el Congreso que pone de manifiesto en los procesos electorales. Las elecciones entre el 2002 y 2014 tienen la particularidad de la ruptura del bipartidismo imperante décadas atrás, el surgimiento de partidos alternativos con caudal electoral importante y partidos emergentes de menor caudal que implicaron cambios en el sistema de partidos; además, entre estas elecciones, el electorado no representado asciende a poco más del 45%, cifra bastante importante.

El análisis se centra en las elecciones legislativas entre 2002 y 2014 llevadas a cabo simultáneamente con las presidenciales, identificando tres grupos integrantes de este electorado no representado: los abstencionistas que se mantuvieron por encima del 31% en este periodo, los abstencionistas cívicos (votantes nulos y en blanco con presencia de alrededor del 1.5%) y los votantes por partidos que no lograron escaños legislativos (votantes no representados), que alcanzan entre el 12% y el 19% del electorado. La pregunta de investigación imperante es cómo se agrupan los distritos del país acorde con los cambios experimentados en el electorado que se siente no representado en la Asamblea Legislativa, y qué tipología espacial surge al asociarlo con factores contextuales asociados con ese comportamiento. El objetivo de este estudio es analizar la forma en que se agrupan los distritos del país acorde con la fuerza de este electorado no representado e identificar su relación con variables contextuales geográficas extraídas de los censos de población, así como registros administrativos, entre otras, mediante técnicas multivariadas. Entre las elecciones 2002-2006 en 284 distritos hubo un incremento del electorado no representado; entre 2006-2010 disminuyó en 266 distritos y para 2010-2014 se incrementa de nuevo en 165 distritos. Un aspecto adicional del análisis es considerar la intensidad de esos cambios entre elecciones para los distritos del país.